

CAP. VI. Del principio, i fundamento del Imperio de los Ingas, Reyes del Perú.

DES se ha tratado de la caída de esta gran Monarquía del Perú, que llegada al maior punto de su maior grandeza, vino à tanta diminucion, no sera justo pasar, en esta General Historia, sin decir lo que despues de mui grandes averiguaciones se halla de su principio. Decian los Indios mas viejos, y por tradicion de sus maiores, que muchos años antes que huviese Ingas, estando toda aquella Tierra mui poblada de Gente, huvo tan gran Diluvio, que la Mar salio de sus limites, i la Tierra fue cubrida de Agua, i pereció toda la Gente; i sobre esto, dicen los Guancas, Habitadores del Valle de Xauxa; i los de Chiquito, en el Collao, que en las Cuebas, i Concavidades de las Sierras mas altas, quedaron algunos, que bolvieron à poblar la Tierra. Otros de la Serranía, afirmaban, que todos acabaron en el Diluvio, salvandose en vna Balsa seis Personas, que procrearon todo lo demás de aquella Tierra: i que aia havido en ella algun Diluvio particular, se puede creer, porque toda la Gente de las Provincias se conforma en este Diluvio; pero pensar, que tengan memoria, es imposible, pues à certissimas señales, de que estos Indios poblaron esta Tierra mucho despues de la division de las Lenguas de la Torre de Babilonia; i de la manera que se juzga, que pudieron pasar à ella, se trató en la Primera Decada de esta General Historia. En este su principio, afirman todos, que vivian desordenadamente; andaban desnudos los mas; i pocos traian las Ropetas pequeñas, aunque los llantos, i cordones, que se ponen en las Cabeças, para ser diferenciados vnos de otros, i conocidos: dicen, que era como aora se vya, i andaban à manadas, como Arabes, sin tener Casas, ni firmes habitaciones, salvo algunas Cuebas; i algunos hacian fortalezas en los mas altos Cerros, de donde salian à pelear con otros, sobre las Tierras de labor, i se mataban cruelmente, bolviendo con los despojos, i Mugeres

Los Indios, como dicen que se comenzó à poblar su Tierra, despues del Diluvio.

Los Indios del Perú, como vivian en los principios de su poblacion.

de los vencidos à sus Castillos; adonde hacian sacrificios à los Dioses, derramando sangre humana, i de Corderos, i de esta manera vivieron, como en Bethetrias; pero de qualquiera manera mostraban ser barbatos; porque tanto mas es humano el Gobierno, quanto los Hombres son mas allegados à los, acomodandose los Principes con sus Vasallos en la igualdad de naturaleza; i siendo inferiores en la obligacion del cuidado del bien publico; todo lo qual era al revés entre estos Barbaros, porque los Reyes querian ser tratados como Dioses, i trataban à sus Vasallos como à bestias, i por esto, muchas de estas Naciones no quisieron Reyes, sino vivir en las dichas Bethetrias, criando Capitanes para la Guerra; i otras cosas, à los quales obedecian, durante la necesidad; i despues bolvian à sus primeros Oficios; aunque siempre à algunos aventajados al Vulgo, como Caballeros: de esta manera han sido, i son los de Chile, i fue el Nuevo Reino de Granada, el de Guatemala, algunas de las Islas de Barvento, i Soaventó, la Florida, el Brasil, Luçon, i otras muchas Tierras, salvo, que en gran parte de ellas es maior el Barbarismo, porque sin conocer Cabeças, mandan todos con violencia, prevaleciendo el que mas puede; i solamente en este Orbe huvo dos Monarquías, la de Mexico, i esta, las quales en buena orden se aventajaron de todos los otros Señorios de los Indios, en poder, riqueza, i en la mucha Religion; aunque superficial, diferenciandose en la sucesion del Reino; porque la de los Mexicanos era por eleccion, i la de los Ingas por herencia de sangre; i en edificios, i grandeza de Corte, excedia Montecuma à los Ingas, i estos à el, en Teloros, i Riqueças, i grandeza de Provincias. En antigüedad, los Ingas llevaban ventaja, i en hechos de Armas, i Victorias, se pueden tener por iguales.

Viviendo, pues, estas Gentes de esta manera, se levantó en la Provincia de Collao vn valentissimo Hombre, llamado Capana, que sujetó mucha parte de ella; i dicen los Indios, que guerrearon contra él esfordadamente en la Provincia de los Cañas, que está entre los Canches, i Collao, cerca de vn Pueblo, llamado Chungara, vnas Mugeres, i que para su defensa hicieron muchas Albarradas, ò Trincheras, i Fortale-

Los Reyes del Perú querían ser servidos como Dioses.

Provincias, que quisieron sujetarle à Reyes.

Diferencia de la Monarquía del Perú, à la Mexicana.

Principios del Señorío del Perú.

ças, que oi dia se ven rastros de ellas, las quales Mugeres, haviendo hecho cosas maravillosas, al cabo fueron vencidas de Capana, i su nombre olvidado: dicen tambien, que en las Islas de Titicaca, en el Collao, huvo Hombres con barbas, i blancos; i que saliendo del Valle de Coquimo vn Capitan, llamado Cara, llegó à Chuquito; i pasó à la Isla, i mató à los Barbados; i siendo, como es, esta Tierra tan sana, i comoda para la vida, se pobló mucho, no embargante estas Guerras, i pasiones, i sus Capitanes, como valerosos, tiranicaron los Pueblos, i Provincias. Cuentan tambien los Indios, segun lo tienen por tradicion de sus antepasados; i parece por sus Cantares, que en su antigüedad estuvieron mucho tiempo sin ver Sol, i que por los grandes votos, i plegarias, que hacian à sus Dioses, salió el Sol de la Laguna Titicaca, i de la Isla, que está en ella, que es en el Collao, i que pareció luego, por la parte de Mediodia, vn Hombre Blanco, de gran cuerpo, i de veneranda presencia, que era tan poderoso, que baxaba las Sierras, y crecia los Valles, i sacaba Fuentes de las Piedras, al qual, por su gran poder, llamaban: Principio de todas las cosas creadas, i Padre del Sol; porque dió ser à los Hombres, i Animales, i por su mano les vino notable beneficio; i que obrando estas maravillas, fue de largo à el Norte; i de camino iba dando orden de vida à las Gentes, hablando con mucho amor, amonestando, que fuesen buenos, i se amasen vnos à otros, al qual, hasta los vltimos tiempos de los Ingas, llamaban Ticeviracoça, i en el Collao Tuapaca, i en otras partes Arnavá, i que le hicieron muchos Templos, i bultos en ellos, à su semejança, à los quales sacrificaban. Dicen tambien, que pasados algunos tiempos, oieron decir à sus maiores, que pareció otro Hombre, semejante al referido, que sanaba à los Enfermos, daba vista à los Ciegos, i que en la Provincia de los Cañas, queriendo locamente apedrearle, le vieron hincado de rodillas, algadas las manos al Cielo, invocando el Divino favor, i que pareció vn Fuego del Cielo, que los espantó tanto, que con grandes gritos, clamores, le pedian, que los librase de aquel peligro, pues les venia aquel castigo por el pecado, que havian cometido, i que luego cesó el fuego, quedando abrasadas las

Ticeviracoça. i que memoria tienen los Indios de él.

Los Indios, que refieren de sus antiguas quedades.

Piedras, i oi dia se ven quemadas, i tan livianas, que aunque grandes, se levantan como Corcho; i dicen, que desde allí se fue à la Mar, i entrando en ella, sobre su Manto tendido, nunca mas se vió, por lo qual le llamaron Viracoça, que quiere decir Elijumade la Mar; nombre, que despues mudó significacion; i que luego le hicieron vn Templo, en el Pueblo de Cacha; i algunos Castellanos, solo por su discurso, han dicho, que este debía de ser algun Apostol; pero los mas cuerdos lo tienen por vanidad, porque en todos estos Templos se sacrificaba al Demonio; i hasta que los Castellanos entraron en los Reinos del Perú, no fue oido, ni predicado el Santo Evangelio, ni vista la Santísima señal de la Cruz.

Vano discurso de algunos, acerca de aver llegado algun Apostol al Perú.

CAP. VII. Como fue Mangocapa el primero de los Ingas del Cuzco, i Reyes del Perú.

DEMAS de lo referido, cuentan tambien, i parece por los Cantares de los Indios, que en Pacaritambo, que significa Casa de produccion, ò generacion, no lexos del Cuzco, parecieron tres Hombres, i tres Mugeres, que se llamaban Ayarache, Ayaraca, i Ayarmango, i las Mugeres, Mamaçola, Mamaçona, i Mamaçagua, ellos, i ellas, vestidos con Mantas largas, i Camisetas cortas, sin Mangas, ni Collar, tan lucidos, i bien labrados estos Vestidos, que los llamaron Tocabo, que quiere decir Reales, i que vno de los Hombres tenia vna Honda de Oro, i en ella vna Piedra, i que sacaron mucho servicio de Oro, i que el primero de los Hombres, que era Ayarache, con acuerdo de los otros, que todos eran mui soberbios, i que presumian ser Señores de la Tierra, trató con los otros, que poblasen aquel Lugar, que llamaron Pacaritambo, lo qual (con ayuda de los Naturales) hicieron mui presto; i con el tiempo pusieron allí mucho Oro, i que era tan valiente Ayarache, que con su Honda de Oro derribaba los Cerros, i ponía las Piedras cerca de las Nubes, estas

Origen del linage de los Ingas.

i que los Hermanos, con embidia de estas cosas, le rogaron, que entrase en vna Cueba, adonde tenian sus Tesoros, à facar cierto Vaso, que se les havia olvidado, i à rogar al Sol, su Padre, que les ayudase para señorear aquella Tierra, i que Ayarache sencillamente entrò en la Cueba, i luego cerraron la boca con muchas Piedras, que no pudiese salir, i que sucedido esto, caieron muchas Sierras, i altos Cerros; i este es el principio, que contaban los Orejones, que tuvieron los Ingas; porque fueron tan vanos, que no querian haver tenido origen, sino del Sol, i así, quando mucho los ensalçaban, los llamaban: *Mui Gran Señor, Hijo del Sol. Cerrado en la Cueba Ayarache*, dicen, que los dos Hermanos acordaron de hacer otra Poblacion, con alguna Gente que se les allegò, que llamaron Tamboquiro, que en Lengua Castellana quiere decir, Dientes de Apofento, o de Palacio; i de esta manera apartaron de sí al Hermano Ayarache, i por otro nombre Guanacauré.

Encantadores, i hechiceros hubo muchos entre los Indios.

Debian de ser Encantadores los dos referidos Hermanos, segun de la relacion, que se va haciendo, se puede comprender, pues en estas Naciones hubo muchos Magos, i Hechiceros; porque afirmaron los Orejones, que quedaron de los tiempos de Guascar, i de Atahualpa, que tenían por cosa sin duda, que despues de lo referido, vieron los dos Hermanos ir por el Aire, con grandes Alas de Pluma pintadas, à Ayarache, i que teniendo de verle mucho miedo, les dixo: *Que no temiesen, porque iba para que comenzase à ser conocido el Imperio de los Ingas, i que dexasen aquella Poblacion de Tamboquiro, i fuesen al Valle mas abaxo, i poblasen al Cuzco, que sería poderosa Ciudad, adonde se edificaria el sumptuoso Templo, que sería tan servido, que el Sol sería el mas honrado; i que porque el havia de rogar à Dios por su grandeza, se quedaria en la forma que le vian en vn Cerro, que para siempre, por ellos, i sus Descendientes, sería adorado, al qual llamarian Guanacauré, adonde en pago del bien que les hacia, le levantarian Altares, i harian Sacrificios, que les promedia de darlos todo favor en la Guerra, i que la señal que havian de tener para ser temidos, era borradarse las Orejas, de la manera que le vian; i que dicho esto, les pareció, que le vieron con*

Orejones, que principio tuvieron?

vnas Orejas de Oro, de gran redondez: i que oido esto, i pasada la turbacion en que estaban, le respondieron, que todo lo cumplian; i que luego se fueron al Cerro, que oi llaman de Guanacauré, al qual, hasta agora, tuvieron por Sagrado, i alli volvieron à ver à Ayarache (que debía de ser algun Demonio) i los dixo, que tomasen aquella Borla, o Corona, los que havian de ser soberanos Señores; i que aquel año havia de ser por señal de Nobleza, i que en señal de obediencia le hicieran vna grandissima reverencia. Este afirman los Orejones, que fue su principio, i que los Vestidos de los Ingas eran de la misma manera, que parecia Ayarache à sus Hermanos, aunque el que havia de ser Inga, vn dia se vestia vna Camisa negra, sin Collar, pintada de colorado, i con vna trença leonada se havia de dar ciertas bueltas à la Cabeça, i cubierto con vna Manta leonada havia de ir al Campo por vn haz de Paja en ajuas, i la Madre, i Hermanas, en aquel mismo dia, havian de hilar, i tejer tres Vestidos, vno leonado, i blanco, otro todo blanco, el tercero azul, i havia de ajuar vn Mes, el qual ajuo se hacia en vn Apofento del Real Palacio, sin ver lumbre, ni tratar con Muger; i acabado el ajuo, salia el Inga con vna Alabarda de Plata y Oro, e iba à Casa de vn Pariente, adonde le cortaban los Cabellos, i le vestian vno de los tres Vestidos, i luego saltan del Cuzco, e iban al Cerro de Guanacauré, i hechos algunos Sacrificios, bolvian à la Ciudad, adonde se bebia mucho de su Vino, que llaman Chicha, i salia à otro Cerro, dicho Anaguar, i corria por el, para que viesen que havia de ser valiente en la Guerra: bolviase à la Ciudad, llevando en el Alabarda vn poco de Lana, en señal, que así havia de procurar de llevar los Cabellos, i Cabeças de sus Enemigos: bolvia à Guanacauré à coger Paja muy derecha, i llevando vn Manójo de ella de Oro en la mano, iba al Cerro de Yaquira, i se vestia la segunda de las tres Ropas, i en la Cabeça se ponía vnas trenças, como Corona, debaxo de la qual colgaban vnas Orejas de Oro, i encima vn Bonete de Pluma, à manera de Diadema, i en la Alabarda ataban vna Cinta de Oro larga, i le ponian vna Luna de Oro, i ma-

Oríge del vestido de los Ingas Vestidos de los Ingas, para tomar la posesion, como era en las ceremonias q hacian.

ban vna Oveja, que todos comian cruda, significando, que sino eran valientes, así comerian sus Enemigos de sus Carnes, i alli hacian juramento de sustentat su orden de Caballeria, i defender el Cuzco, hasta morir, i luego abrian las Orejas à los que hacian el juramento sobre el Hacha sagrada, con vn gran agujero, i con Cabeças de Leones, sobre las suyas, bolvian al Cuzco, i en la Plaza estaba vna Maroma de Oro, que la cerbaba, sostenida con Horcones de Plata, adonde bailaban, i con esto quedaban estos Orejones armados Caballeros, los quales tenían grandes libertades, i eran capaces para, si necesario fuese, tomar la Borla, o Corona del Reino. Era costumbre, que vna Persona de la Sangre Real, durante el ajuo, gobernaba, i despachaba los negocios, i tenia guarda, i le hablaban con gran reverencia, i acabado todo, el Inga recibia las bendiciones en el Templo de Curacanche, i le daban la Borla de Lana mas fina, que se dà, que era grande, i le caia hasta encima de los ojos, i desde aquel punto era reverenciado por Soberano Señor, i à esta Coronacion audia la Nobleza, de mas de mil leguas de Tierra, con infinita riqueza de Oro, Plata, i Joias, cercandolo todo aquella gran Maroma de Oro, que dicen los Indios, que pesaria mas de quatro mil quintales, i si esta Coronacion no se hacia en el Cuzco, no le tenían por Rei, i así no es contado Atahualpa en el numero de los Ingas del Cuzco, aunque de muchas Naciones fue obedecido. Dicen así mismo los Indios, que acabada la plastica, que Ayarache tuvo con los dos Hermanos, el vno de ellos, i Ayarache, se convirtieron en Piedras, que tenían talles de Hombres, i que Ayarmango, con las Mugeres, fue à fundar la Ciudad del Cuzco, i se llamó Mangocapa, que quiere decir Rei, i Señor Rico, i este cuenta por el primer Inga, i Rei del Cuzco.

Coronacion de los Ingas, en el Cuzco.

Ciudad del Cuzco que principio tuvo su fundacion?



CAP. VIII. Que fue el segundo Inga, el que llamaron Cincharooca, i por otro nombre Ingarooca, i el tercero Lloqueyupangue, i el quarto Mayacapa.



ICEN los Indios, que visito lo sucedido à sus Hermanos, Mango era muy devoto, i religioso, i con gran humildad, pedía al Sol, i à los dos Hermanos, à los quales reverenciaba, i honraba; como à Dioses, que le ayudasen en aquella nueva Poblacion, que queria hacer en el Valle del Cuzco, i que mirando en los buelos de las Aves, i señales de las Estrellas; i en otras, publicaba la confianza, de que aquella nueva Ciudad havia de florecer, i que el havia de ser tenido por Padre de todos los que en ella havian de Reinar, i que el origen, i fundacion fue vna pequeña Casa de Piedra, cubierta de Paja, à la qual llamó Curicanche, que quiere decir Cercado de Oro, adonde fue el celebrado Templo del Sol, que es agora Monasterio de Religiosos Dominicos, i que los Indios, que en aquella Comarca citaban poblados, viendole Hombre de bien, i Religioso, se le iban allegando, porque tenia Persona de mucha autoridad, i sabia dàr à entender, como havian los Hombres de honrar al Sol; de manera, que principalmente los atraía, con el medio de la Religion. La vna de las Mugeres, dicen, que fue estéril, i que en la otra huvieron Hijos varones, i vna Hija, llamada Achiole, el Hijo mayor se dixo Cincharooca, i que se casaron, i el Padre los mostrò lo que havian de hacer, para ser amados de las Gentes, i para el Culto de los Dioses; i con esto, haviendo vivido muchos Años, dexandò poderoso à su Hijo, murió muy viejo, i en su muerte se hicieron grandes obsequias, celebrandole por Hijo del Sol, à las quales acudieron infinitas Gentes de diversas partes.

Lo referido es lo que cuentan los Indios del Cuzco mas viejos, de este principio; otros de la Comarca, se conforman, con que el primer Inga se llamó Mangocapa, i dicen, que salió de vna Cueba del Cuzco.

Linages Anancuzco: Urincuzco: q son?

despues del Diluivo, seis leguas del Cuzco, i que dió principio á dos Linages de Ingas, fundandole la Ciudad del Cuzco, el vno se llamo Anancuzco, i el otro Urincuzco, i que del primero sucedieron los Señores, que conquistaron la Tierra, i que el primero que hizo cabeza de este Linage, se llamo Ingaroca, que fundo la Familia de Vizaquirao, i que se servia con Oro, i Plata, i mandó, que su Tesoro sirviese para el sustento de su Linage, i culto de su cuerpo, i de aqui quedó la costumbre general, de que el Inga sucesor, no tocate en los Teloios del predecesor, sino que los ganase, i dexase aquellos para el dicho efecto. Y antes de continuar la sucesion de los Ingas, porque no se quede atrás, es de saber, que los sucesores de la otra Parcialidad de Urincuzco fueron; el primero, el Mangacopa; Chinchiaroca, tercero, Capac Yupanguilloqui Yupangui, quinto, i sexto, Tarcoguanan; el septimo, su Hijo, cuyo nombre no se dice; i á este sucedió D. Juan Tambo Maytapana. Bolviendo, pues, á la sucesion de los Reyes, o Ingas, cuentan en segundo lugar á Chinchiaroca, que otros llaman el Ingaroca, que se ha dicho; i dicen, que hechos los lloros generales, i obsequias, tomo la Borla, se coronó, conforme á la costumbre, que áras queda referida, i parte por via de albagos, i parte publicando, que él, i los suyos tenían la verdadera forma de orar, i servir á Dios, que fue el motivo con que movieron la Guerra á tantas Provincias, porque todos los Tiranos siempre se cubren con el manto de la Religion, llevo mucha Gente á su obediencia, con la qual, viendo que todo el Valle del Cuzco era estéril, llevo mucha Tierra de las Montañas de los Andes, con que quedó con la fertilidad, que agora tiene, i que siendo tremedal, i pantano la Plaza del Cuzco, le cegó, i allano, e hizo la que oi se ve. Estas cosas, i el buen tratamiento que hacia á los Vecinos, i la suavidad con que trataba con todos, movieron á otras Naciones á ir á ver el gran Templo de Curacanche, por la fama que corria de su grandeza, i del modo como se honraba á Dios en él, de donde nació hacer muchos Señores sus confederaciones, i alianças con él, i que entre otros, vno mui poderoso le pidió, que casase su Hijo maior, que entre otros huvo en su Muger, i Hermana, con Hija suia, i que pareciendo esto contra lo establecido por el Funda-

Familia de Vizaquirao, quien la fundó?

Guerra q hicieron los Ingas á diversas Naciones i con que soló?

Gradede de los Reyes del Cuzco, como se aumentó?

dor de su Casa, todavia juzgaron los Orejones, que lo debia de hacer, pues hasta tener su Casa puesta en gran Potencia, no se debia de guardar aquella regla; de manera, que tambien estos Barbaros derogaban sus establecimientos, por la conveniencia propia, tan recibida entre los Politicos, i contra todas las buenas, i santas reglas. Recibieron por Muger del Principe á esta Señora, que llamaron Coya, i á la Hermana, que havia de ser Princesa, pusieron en el gran Templo de Curacanche, adonde ia havia muchos Sacerdotes, i habian instituido la vivienda de las Virgenes sagradas, para maior honra de Dios, con Personas, i Porteros, para su gobierno, servicio, i guarda, como en particular se dirá adelante. Celebróse este casamiento, i vnion con muchos sacrificios, combites, i placeres, en el Cerro de Guanacauré, i en Tamboqui, i en el mismo Templo de Curacanche, aumentando con esto el Señorío: i estando en mucha riqueza, i grandeza, murió Chinchiaroca mui viejo, dexando muchos Hijos, e Hijas, i re, dexando mui llorado, i se le hicieron muchas, i sumptuosas obsequias, creciendo, que por su bondad, su Anima descansaria en los Cielos.

Al tercero Inga llamaron Lloquiyupangui, Hijo del precedente, Marido de la Coya, i otros le llaman Yacarguaque, siendo ia virgo, porque este nombre quiere decir llanto de sangre, porque siendo vencido, i preso de sus Enemigos, lloró sangre de puro sentimiento. Siendo, pues, recibido por Rei, mediante los aiunos, i sacrificios, i tomado la Corona, i sumptuosos Edificios, rogó á su Suegro, que con toda su Gente, se pasase á vivir á su Ciudad, adonde seria tan Señor, como él, i que para su vivienda le señaló la parte mas Occidental de la Ciudad, que por estar en Ladetas, i Collados, se llamo Anancuzco: i esta es la otra opinion de la fundacion de Anancuzco; i algunos dixerón, que fue orden, que vn Inga fuese vna vez de Urincuzco, i la otra de Anancuzco. En efecto, la Ciudad se fue aumentando, i haciendo Poblaciones en Cerros, i quebradas, i creciendo las Riqueças de Oro, i Plata. Y como se hallase ia este Inga en mucha edad, i no tuviese Hijo ninguno, se hicieron grandes sacrificios en Curacanche, Guanacauré, i Tamboqui, i otras partes, i que vno de los Oraculos dixo, que el Inga tendria Hijo; i porque á

Políticos, por su interese, no respetan las buenas ordenes.

Institución de las Virgenes sagradas, en los Templos.

Cinchiaroca mui viejo, dexando muchos Hijos, e Hijas, i re, dexando mui llorado, i se le hicieron muchas, i sumptuosas obsequias, creciendo, que por su bondad, su Anima descansaria en los Cielos.

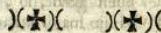
Lloquiyupangui, Hijo del precedente, Marido de la Coya, i otros le llaman Yacarguaque, siendo ia virgo, porque este nombre quiere decir llanto de sangre, porque siendo vencido, i preso de sus Enemigos, lloró sangre de puro sentimiento.

Anancuzco, como dicen otros, que se fundó?

Oraculo, que responde á la petición del Inga?

Maytacapac, Quarto Inga.

su muerte el Principe quedó Niño, mando, que la Borla quedase depositada en el Templo de Curacanche, hasta que fuese de edad para gobernar: llamaronle Maytacapac, i dexo por Gobernadores á dos Tios suyos: fue mui llorado, i por su muerte se mataron muchas Mujeres, i Muchachos, para irle á servir al Cielo habiendole santificado por Santo, i hecha sumptuosas Honras, tresquilandose infinitos, de los que no morian con él, i sus cabellos, que era vna gran fineça; i pasado el Año, se hacia, con la misma autoridad, i pompa, el cabo de Año: enterróse en vn Pueblo, llamado Paullo, que está en el Camino de Omasuyo, i fundo la Familia, llamada Aocaylli Panaca. Fue el Quarto Rei Maytacapac, que siendo en edad para gobernar, le abrieron las orejas, i coronaron, con asistencia de grandísimo Pueblo, i Nobleça, que acudió de muchas Partes; i tomada la posesion del Reino, porque no tenia Hermana con quien casar, tomó por Muger á Manuca Guapatac, Hija de vn mediano Señor de dos Leguas del Cuzco; i porque en vn Barrio de la Ciudad estaba vn Linage, que nunca quiso conformarse con los del Cuzco, habiendo vivido mucho tiempo en division, i sospechas, dicen, que iendo vna Muger del Cuzco á tomar Agua á vna Fuente, vn Machacho de la otra parcialidad la quebró el Cantaro; i bolviendo con grandes voces, salieron armados los vnos, i los otros, i pelearon, quedando muertos, i vencidos los de Alcibiquicac; i el Rei, hechos grandes Sacrificios, i Fiestas por la Victoria, y porque, aunque Idolatras, siempre en las prosperidades, i trabajos acudian á Dios; repartió las Heredades, i Haciendas entre los del Cuzco; i estando poniendo en orden vn gran Exercito, para ir contra lo que llaman Condesuyo, murió: este Inga, dicen algunos, que se llamo Viracocha, i que tuvo grandes Baxillas de Oro, i Plata, i fundo el Linage Cocopanacac; i que le tuvieron á mal; que se intitulase Viracocha, que es el Nombre de Dios, i que se escuso, diciendo, que el mismo Viracocha, en sueños, le havia aparecido, i mandado, que tomase su Nombre.



CAP. IX. Que el Quinto Inga fue Capac Yupangui, i por otro Nombre Pachuti Yupangui; i el Sexto, Ingareque, á quien otros llaman Topa Yupangui; i el Septimo, Inga Yupangui.



UCEDIO á Maytacapac el Quinto Rei, llamado Capac Yupangui, al qual llaman otros Pachuti Yupangui; i habiendo hecho las Honras al Padre, i puesto en el Templo por Santo, i habiendo sabido los de Condesuyo como murió; estando para salir á la Guerra contra ellos, acordaron de ir á buscar luego al Hijo en su Casa, antes de su coronacion; para robar las riqueças de ella; i estando apercebido el Inga, porque de ello fue avisado, se dieron Batalla; i aunque valerosamente se peleó por ambas partes, quedaron vencidos los Condesuyos, i con el alegría de la Victoria fueron maiores los Sacrificios, i Fiestas de la coronacion, porque se sacrificaron Hombres, Mujeres, Ovejas, i Corderos, por cuyos interiores pronosticaban sus Hechos, i los gobernaban. Indignados los Condesuyos, i afrentados por la pérdida, bolvieron á la Guerra, i de nuevo se dieron Batalla; i aunque hicieron valerosamente su deber los Condesuyos, la perdieron, con muerte de 67 Hombres, i el Inga siguió la Victoria hasta Condesuyo, i sujetó la Provincia, escusando los daños, i robos, que suelen hacer los vencedores; i habiendo Capac Yupangui dado buenas reglas de vivir en aquellas Tierras, i ordenado, que no habitasen en las cumbres de los Cerros, sino en los Llanos, se bolvió, llevando algunas Doncellas, para poner por Mamaconas en el Templo del Sol; i luego se puso á edificar vn gran Palacio para su habitacion. Estendiendose la Fama de la Religion, de la Potencia, i de la Policia de vida del Cuzco, acudian de diversas Partes, i en particular los de Andahuaylas, i embiaron sus Embaxadores con grandes Presentes, pidiendo al Inga, que los recibiese por Amigos, i Confederados; i hecho buen acogimiento á los Embaxadores, con otros Presentes

Capac Yupangui, Quinto Rei.

Batalla de los 6 desuyos, con los del Cuzco.

Segunda Victoria de los del Cuzco contra los Condesuyos.

ricos,

Imperio del Cuzco, como se aumentaba?

ricos; graciosa respuesta, los despachó; de esta manera iba creciendo este Imperio, i reinó sesenta Años. Esta Historia cuentan otros, diciendo, que los del Valle de Andaguayas, i los que eran los Changas, vencieron vna Batalla al Hermano maior de este Inga, en vida de su Padre; i que vencido, se retiró con poca Gente; i que este Capac Yupangui fingió, que le habló el Dios Viracocha, que tenían por Criador vniversal, i se le quexó, que habiendo él criado al Sol, à los Hombres, i à todo el Mundo, i quanto en el havia, veneraban igualmente al Sol, al Trueno, à la Tierra, i à otras cosas, que todas recibian de él la virtud; i que en el Cielo, adonde estaba, todos le llamaban Viracocha, Pacha, i Achachic, que significa Universal Criador, que con buen animo levántase Gente, i acometiese à los Changas, que le ayudaria con Gente, que no la viese, i tendria Victoria; i habiendo juntado la Gente, quedó victorioso, i se hizo Señor, privando del Reino à su Padre, i Hermano; i desde aquella Victoria estableció, que el Viracocha fuese tenido por Señor Universal, i que las Estatuas del Sol, i del Trueno le hiciesen reverencia, i quedasen debajo de la del Viracocha; i aunque señaló Possesiones, i Ganados à los otros Templos, no dio nada al Viracocha, porque siendo Señor, i Criador de todo, no lo havia menester. En teniendo la Victoria, dixo à sus Soldados, que ellos no havian tenido parte en ella, sino ciertos Hombres con barbas, que nadie, sino él, los pudo ver, porque los embió el Viracocha, i que luego se convirtieron en Piedras, que él las conoceria; i juntando muchas de las Sierras, las puso en los Templos, ò Guacas, à las quales hacian Sacrificios, i las llamaban los Pururaucas, i con gran devocion las llevaban à la Guerra, teniendo por cierto, que con ellas tendrían Victoria; i tanto pudo la imaginacion de aquel Inga, que alcanzó con ellas Victorias muy grandes. Fundó la Familia, llamada Inacapanacac, i hizo vna gran Estatua de Oro, que llamó Indijllapac, i la puso en vnas Andas de Oro, de lo qual llevaron mucho à Caxamalca, para el rescate de Atahualpa, i la Casa de este, i de sus Criados, i Mamaconas, que servian fu memoria, estaba en el Cuzco, adonde se fundó la Parroquia de S. Blas, i su cuerpo se halló tan entero, como si estuviera vivo, el qual, con los de otros Ingas, embió à la Ciudad de Lima el Lic. Polo, por mandado del Marqués de

Viracocha, se estableció, que se tenia por Dios Universal.

Cañete, i con muy buen consejo, para quitar de raíz la Idolatria del Cuzco asirvió D. Felipe Caritopa, Viznieto de este Inga, que fue sin cuenta el Hacienda, que dexó.

El Sexto Inga fue Ingarque, Hijo del precedente, i otros le llaman Topayupangui; i cuentan, que haciendole la ceremonia de horadarle las orejas para la Coronacion, le dolió tanto, que salió de la Ciudad, i fue à vn Cerro, que llaman Chaca, i que mandó à su Hermana Niacacocac, que ia en vida del Padre era su legitima Muger, por lo qual llamaban Coya, i à las otras Mugeres, que se estuviesen con él, mientras le duraba el dolor; i que en aquel punto, estando en oracion, como entonces no pasaba ningun Arroio por la Ciudad, ni havia sino Fuentes, suplicó al gran Viracocha, al Sol, al Guanacaurc, i à los Ingas, sus Padres, i Abuelos, le dixesen, como, i por donde podrian, à fuerza de manos, llevar algun Rio, ò Acequia à la Ciudad, i que estando en esta oracion, se oió vn gran Trueno, que espantó à todos, i que el mismo Inga, con el temor, baxo la cabeza, hasta poner la oreja en el suelo, que era la izquierda, de la qual le corria mucha sangre, i que supitamente oió vn gran ruido de Agua, que por debajo de aquel lugar iba; i que visto el misterio, mandó cabar, hasta que se halló el Agua; i hicieron muchos Sacrificios à los Dioses, creiendo, que por virtud de su Deidad se les havia seguido aquel beneficio; i enlofando el suelo con grandes Piedras, hicieron Paredes para encaminar el Agua por medio de la Ciudad, i algunas Puentes de Piedra, con que quedó muy adornada, i acomodada. Este Inga procuraba, con mucha i buenas palabras, llevar à su obediencia muchas Gentes; i en Condesuyo, en el Lugar, que llaman Pomatambo, venció vna Batalla, i usó de tanta liberalidad, i humanidad con los vencidos, que le quedaron muy obedientes, i le acudieron con sus Tributos; i despues de haver visitado los Oraculos, i Templos de todas aquellas Tierras, se volvió triunfante al Cuzco, iendo delante de él muchos Indios Principales, guardando su Persona con Hachas, i Alabardas de Oro, i Plata: tuvo este Inga muchos Hijos Varones, i ninguna Hembra; i dexando ordenadas algunas cosas para el buen gobierno, murió, siendo casado su Hijo mayor Inga Yupangui con vna Señora de Ayarmacac, llama-

Ingarque, Sexto Rey del Cuzco.

Arroio, que pasa por el Cuzco, como se traxo, segun contaban los Indios?

Ingarque, Principe muy humilde.

Capillas, Estatuas, i Sepulcros, que vivaban, i colas, que dexaban los Ingas fundadas.

Inga Yupangui, Septimo Rey de el Cuzco.

Indios Yungas, i Serranos creen la inmortalidad del Alma.

Enterramientos de Indios, como era.

mada Mamachiquiac, i este dicen, que fue Cibaga de la Parcialidad Principal de Anancuzco, i de su cuerpo se hizo lo que de los otros Cuerpos de los Ingas, que los conservaban enteros, sin romperse, por mas de 200 Años, i tenían à cada vno en su Capilla, que se hacia, i sustentaba de sus propios Tesoros, con gran multitud de Ministros, i su Familia, i tambien hacian Estatuas, i cada Inga hacia la suya de Piedra, i se le hacia la misma reverencia, que al proprio Inga, i las llevaban à la Guerra, i hacaban en Procesion, para alcanzar Agua, i buenos Temporales, i les hacian diversas Fiestas, i Sacrificios, i de estas Estatuas hubo multitud en el Cuzco.

El Septimo Inga Yupangui, en muriendo su Padre, le hizo grandes Obsequias, i en su Sepultura, que era muy sumptuosa, le echaron maiores Tesoros, i maior numero de Mugeres, i Sirvientes, con Mantenimientos, i Ropa fina, para que do presto alli muriesen, para ir sirviendo à la del Inga, i se ahorcaron por los cabellos, i mataron por otros modos maior numero de Mugeres, i Hombres, que hasta entonces se havia hecho por otro ninguno de sus Principes; i bien se puede creer esta gran Riqueza, pues en muchas Sepulturas comunes se hallaron à 600 Pecos de Oro, mas, i menos, porque estimaban estos Idolatras salir de este Mundo ricos, i adornados; hicieronle su Estatua, con tandole entre los Dioses; i acabados los Lloros, i las Honras, se encerró para los aiunos, i mientras que llegaba el punto de tomar la Borta, nombró à vn Tio suyo por Governador de la Ciudad, para tenerla en Paz, i Justicia: dicen, que fue de muy buen talle, i gentil presencia. Y quanto à las Sepulturas, siendo opinion general en todos los Indios Yungas, i Serranos, que las Animas de los difuntos no morian, sino que para siempre vivian, i se juntaban en el otro Mundo, adonde holgaban, comiendo, i bebiendo; i teniendo esto por cierto, bien vestidos, enterraban consigo sus mas queridas Mugeres, i los Servidores, i Criados mas privados, con sus Tesoros, Armas, Plumages, Vestidos, i cosas mas preciadas, i muchos de sus Familiares, por no caber en la Sepultura, hacian hoies en las Heredades, i Campos del Señor, en los lugares adonde mas se solia holgar, i alli se metian, i creiendo, que su Anima pasaria por aquellos lugares, i los llevaria en su compañía para su servicio; i al-

gunas Mugeres, por le echar en mas cargo, se colgaban de sus cabellos, i se mataban, pareciendoles, que se tardaba en hacer las Sepulturas; i quando murió Acoya, Señor de la maior parte de el Valle de Xauxa, vn Muchacho se fue huyendo à los Castellanos, porque le querian meter vivo en su Sepultura: todo lo qual dió à entender, que ellos tenian conocimiento de la inmortalidad del Alma, i que en el Hombre havia mas que cuerpo mortal, i que los buenos tenian gloria, i los malos pena; pero no alcanzaron la resurreccion de la carne; i asi ponian tanta diligencia en conservar los cuerpos, i honrarlos despues de muertos, i los vestian Ropas nuevas, i dobladas, creiendo, que sus Animas andaban vaguando con frio, sed, i hambre, por lo qual hacian sus Aniversarios, llevandoles Comida, Bebida, i Ropa; por lo qual mandan los Prelados à los Sacerdotes, que procuren dar à entender à los Indios, que las Ofrendas, que se llevan à las Iglesias, no son comida, ni bebida de las Almas, sino de los Pobres, ò de los Ministros, i que solo Dios es el que en la otra Vida sustenta las Almas, sin comer, ni beber cosa corporal.

Un Muchacho dio hoie à los Castellanos, porque le querian meter vivo.

Los Indios no alcanzan la resurreccion de la carne.

CAP. X. Que prosigue hasta la muerte de el Inga Yupangui; i refiere la eleccion, i Reino de Viracocha, Octavo Inga.



ENIENDO este Inga aviso, que los de Atuncolla estaban tan sobervios, que le querian mover Guerra, determinó de hacer llamamiento de Gentes, i acordó de ir à las Provincias de Collasuyo, que caen al Mediodia del Cuzco, i estando para partir, algunos Capitanes de la Gente de Condesuyo trataron de matar al Inga, juzgando, que si bolvia con Victoria de aquella jornada, se haria tan sobervio, que querria tener à todos por esclavos; i que estando en el alegria de las Fiestas, con el mucho Vino que bebian, llegó vno de los Conjurados, i dió con vn Baston al Inga en la cabeza; i en el mismo tiempo los otros havian muerto à muchos; i pensando el Inga salvarse en el Templo, le mataron, con muchas de sus Mugeres, de

Viracocha, Octavo Rey de el Cuzco.

Muerte de Inga Yupangui.

lo qual nació en la Ciudad grandissima conlusion, en tanto grado, que queriendo los Naturales delamparar la Ciudad, i los Condesuyos saquearla, caio tanta Agua, con tan grandes Truenos, i Relampagos, que cesó la mortandad, i el fúco, i los Condesuyos se fueron, dexando la Ciudad, en la qual no se hizo sacrificio, ni honra por el Inga, ni se le dió tan honrada Sepultura, como á los otros, i no dexó Hijo: tratóse del Sucesor, i sobre qual havia de ser, hubo diferencias, no faltando pareceres, de que se dexase el Gobierno de la Monarquia, i se rigiesen por algun numero cierto de los mas sabios Hombres, i estando en esta division, vna Muger de los Anacuzcos, se atravesó, diciendo, que por que no recibian á Viracocha Inga por Señor, que era bueno; i la Muger luego se huyó, dexando vnos Vasos de Vino; i que los Orejones, tomando esto por gran misterio, porque son muy Agoreros, luego fueron á él, i le hallaron aiunando, i le tomaron, i comengaron á hacer las Ceremonias para la coronacion, poniendo el, entretanto, á vn Tio suyo por Governador del Cuzco. Coronado, i de comun consentimiento recibido Inga Viracocha, que fue el octavo Gran Señor del Cuzco, luego salió á la Guerra contra algunos desobedientes de aquella Comarca, con los quales tuvo vna gran Batalla, que duró hasta medio dia, i siendo vencedor, dexó muertos, i presos muchos Enemigos: los huidos se juntaron, i fueron al Inga, i postrados en Tierra, se levanto vno, que dixo: No te debes, ó Inga, ensobervecer con la Victoria, que Dios te ha dado, ni tenernos en poco, por ser vencidos, pues á ti, i á los Ingas, es prometido señorear las Gentes, i á nosotros es dado defender la libertad, que de nuestros Mayores heredamos, i quando no pudieremos recibir la sujecion con paciente animo: por tanto templa tu ira, manda, que no muera mas Gente, i disponed de nosotros á tu voluntad; Y en acabando el Indio, los otros dieron grandes ahullidos, pidiendo misericordia. El Inga respondió: Que si de su ira se le havia seguido daño, fue suya la culpa, de que le havia pasado; i los perdonó, dexandolos en sus Tierras tributarios, con que luego fueron al Cuzco, i le hicieron dos Palacios, vno en la Ciudad, i otro en el Campo, para recreacion, i mandó soltar los presos, i restituir sus Ropas; i sin quitar al Se-

Los de el Cuzco tratan de dexar el Govierno de la Monarquia.

Viracocha Inga, sale á la Guerra, i tiene Victoria.

Viracocha es llamado de dos Señores, que tienen en Guerra.

Viracocha venen á los Canchesi que Genete es?

Viracocha venen á los Canchesi que Genete es?

ñor su Jurisdiccion, dexó vn Governador en su nombre, para maior sosiego de la Tierra. Sin ir el Inga al Cuzco, embió vn Mensagero á los de Caytamarca, que nunca quisieron obedecer á sus Antepalados, i diciendo, que el Inga era loco, porque tan facilmente pensaba, que le havian de obedecer, le maltrataron: el Mensagero halló al Inga, que iba caminando con el Exercito, i sabido el mal tratamiento del Mensagero, con gran ira fue marchando, hasta llegar á vn gran Rio, que se tiene por cierto, que es el de Yuca, i no le pudiendo pasar, despues de haver peleado los vnos, i los otros desde las Riberas, con sus Hondas, i gran voceria, como suelen, el Inga pulo en su Honda de Oro vna piedra, ardiendo, i de noche la tiro, i caiendo sobre vna Casa cubierta de Paja, encendió fuego; i estando todos muy admirados, no sabiendo de donde havia procedido, vna Vieja, les dixo: Que aquel fuego havia caido del Cielo en vna Piedra ardiendo, que ella vió; i como los Indios son tan grandes Agoreros, i Hechiceros, creieron, que la Piedra caió del Cielo, para castigarlos, por la resistencia del Inga, al qual, con gran humildad, sin consulta de Oraculos, i sin hacer Sacrificios, fueron á obedecer: el Inga les dixo: Que quando en aquel día no huvieron tomado tal resolucion, con Balsas, que tenia hechas para pasar el Rio, los queria destruir: recibidos amorosamente, i casó al Señor con vna Muger del Cuzco, que entre ellos fue muy estimada, i acabada esta Guerra de Caytamarca, i de otras Provincias, por la fama que corria, acudian á sujetarle al Inga, el qual, con mucha humanidad, recibia á todos, vñando con los necesitados de gran liberalidad. Como duraba la resistencia, que hacian al Inga los de Caytamarca, Acapaco, que dicen ser Hermano del pasado Inga Yupangui, sentido de que no le huviesen dado el Imperio, con el favor de algunos Orejones, i Principales del Linage de Oroncuzco, i aprovechandose de la ocasion de ver al Viracocha Inga ocupado en la Guerra, los Conjurados, en dia señalado, estando el Governador, que en el Cuzco havia dexado, en el Templo del Sol en los Sacrificios, le mataron, con otros muchos de su Vando, con gran derramamiento de sangre las Mamaconas, i los Sacerdotes gritaban, por tan gran sacrilegio, i acudiendo Gen-

Viracocha fue tomada á los de Caytamarca.

Rebelion en el Cuzco contra Inga Viracocha.

Tirania del Cuzco, se acaba.

Castigo en las Virgenes del Templo, por deshonesta.

Viracocha es llamado de dos Señores, que tienen en Guerra.

Gente, hubo notable division; i prevaleciendo el Tirano, mató á las Mugerres del Inga, que en el Cuzco havian quedado, i se apoderó de la Ciudad; i queriendo salir con la Borda en publico, los mismos que le ayudaron, reconocidos del caso, se burlaron de él, i fueron á recibir al Viracocha Inga, que sabida la novedad, iba al Cuzco, á quien pidieron perdon. El Tirano, viendose delamparado, aunque no le faltaba animo para continuar su negocio, tomó Veneno, i se mató; i lo mismo hicieron sus Mugerres, e Hijos: llegado el Inga á la Ciudad, fue derecho al Templo del Sol, adonde hizo Sacrificios; i mandó, que los cuerpos de el Tirano, i de los demás, fuesen echados en los Campos; i á los cómplices de la Traicion mandó matar. Sabido por el Reino este caso, de todas partes acudieron ofrecimientos al Inga, para servirle con Gente, i lo que huviese menester; i como en tales rebueltas suele suceder, quatro de las Virgenes del Templo trataban deshonestamente con los Portereros, el gran Sacerdote, á ellos, i á ellas los castigó muy rigurosamente. El Inga, queriendo ir á la Guerra de Condesuyo, por hallarse viejo lo dexó; i porque su Hijo mayor Inga Ureco era vicioso; i cobardé, dexaba quitarle la sujecion; i darla á otro, llamado Inga Yupangui. En este tiempo poseia el Señor de Aruncolla vn Señor, llamado Capana, de cuyo Nombre hubo muchos, i otro llamado Cari, en Chucuyto, entre los quales, por embidia de la Potencia, sucedio vna cruel Guerra, i se dieron Batallas, perdiendo á veces vnos, i ganando otros; i dexando cada vno tener de su parte al Inga Viracocha, como Principe tan poderoso, le embiaron Embaxadores, con grandes Presentes, pidiendo su confederacion. Llegaron los Embaxadores, quando el Inga bolvia de vnos grandes Palacios, que hacia en Xaquixaguana, i puesto el negocio en su Consejo, se acordó, que se consultase el Oraculo; el qual respondió: Que convenia, que el Inga fuese al Collao, i que se juntasen con Cari. Con esta respuesta dixo á los Embaxadores de Capana, que iba al Collao, i allí tratarian lo que conviniere: á los de Cari dixo, que se quedaba adereçando para irle á favorecer.

En ninguna cosa importante se resolvian estos Principes, antes de hacer grandes Sacrificios, i Consultas con sus

Oraculos, porque el Demonio los tenia muy sujetos (al qual en todo el Peru llaman Zopa) i le vian, ó transfigurado en diversas figuras de Hombres muertos, como en el Mundo vivieron, haciendoles entender que estaban en otro Reino, alegre, i apacible, de la manera que alli le vian, i en el Valle de Lile, i en otras partes, adonde vsaban desollar sus muertos, i guardar los cueros llenos de ceniza, entraba, i hablaba con los vivos, diciendo cosas tales, i respondiendo á sus Consultas. Los Sacerdotes, por cuya mano todo pasaba, eran tenidos en gran veneracion, i todos tenian vno, que era el supremo; á quien mucho honraban, i respetaban, porque eran grandes Magos, Hechiceros, i Encantadores, con el ayuda del Demonio; i al cabo quiso Nuestro Señor, que havia criado estas Gentes, quando llegó su dichosa hora, que los mismos Demonios, enemigos de los Hombres, tenidos por Dioses, dicen, á su pesar, testimonio de la venida de la verdadera Lei, de el Poder de Christo; i del Triunfo de su Santissima Cruz, i los mismos Magos lo han confesado; i es evidente, i notorio; que adonde se pone la Cruz, i á Iglesias, i se confiesa el Nombre de Christo, no osa chistar el Demonio, i han cesado sus Platicas, i Oraculos, i apariencias visibiles, que tan ordinarias eran en toda la Infidelidad.

El Demonio se dexaba ver de los Indios en diversas figuras.

Sacerdotes, muy venerados de los Indios.

CAP. XI. Que el Inga Viracocha va al Collao; i de lo que le sucedió.



Dexo Viracocha Inga en el Cuzco por Governador á vn Principal de su Linage, i salió con su Exercito; i los Canchesi trataron de defenderle el palo por su Tierra: el Inga se le embió á pedir por bien, i ofrecio de tenerlos por Amigos, i darlos á beber con su proprio Vaso; i no queriendo, se dieron Batalla, i quedaron vencidos, i pidiendo perdon, se le concedió, con las condiciones que á los otros, que reconociesen por Soberano Señor al Inga del Cuzco, guardasen sus Leies, i pagasen Tributos; i habiendo estado algunos dias asentando el Gobierno, i manera de vivir de aquella Gente, pasó á los Cañas. Son

Viracocha venen á los Canchesi que Genete es?

los

los Canches Indios bien domesticos, i de buena ragon, sin malicia, i provechosos para sacar Metales de Plata, i Oro: tienen muchos Ganados: visten como los otros: traen por señal Trenzas negras, que van por debaxo de la barba: sus Armas eran Dardos, Hon- das, i los Ayillos, para prender a los Enemigos: tienen Trigo, Maiz, Per- dices, i otras Aves: crian en sus Casas muchas Gallinas.

Estaban los Cañas puestos en Ar- mas, en el Pueblo de Curicache, vien- do lo que havia sucedido a sus Vecinos, i el buen termino, i manifestumbre de el Inga, le recibieron como Amigo, de que el se holgo mucho, i embio gran- des Presentes a los Idolos del Templo de Ancocagua; i ordeno, que los Em- baxadores de los Cañas le fuesen a es- perar en Ayabire; i mando, que su Gente no hiciese daño en su Tierra, porque no se les entibiese la buena vo- luntad. En Ayabire se ascento la Paz de los Cañas, con las condiciones de los otros; i porque Capanac supo lo que el Inga havia tratado con Cari su Enemigo, salio a pelear con el, an- tes que se juntase con Cari; pero el Cari, sin dar lugar a esto, le salio al encuentro, i tuvieron los dos vna mui reñida Batalla, en la qual murieron treinta mil Indios, de ambas partes, i el mismo Capanac, quedando Cari ven- cedor, i con la Victoria dió la buelta a Chucuyto, para recibir al Inga; el qual, no quedo contento, en el secreto de su animo, con la Victoria de su Amigo Cari, porque en medio de las discordias de aque- llos dos poderosos Principes, quisiera aumentar su Dominio. Llegado el Inga a Chucuyto, fue bien recibido, i ho- pedado, i se congratulo de la Victoria de Cari; i deseando bolver presto al Cuzco, porque su ausencia no causase novedades, quiso, para maior firmeza de la amistad, dar por Muger a Cari vna Hija suia, respondiòle, que era vie- jo, i cansado, que la casase con algun Man- celo, pues havia tantos, que quanto a el siempre seria su buen servidor, i le tendria por Señor; i Amigo, i le serviria en la Guerra: hizo se luego el Pleito Omenage de la Confederacion, llevando las Mugeris vn gran Vaso de Vino, i ha- viendo bebido gran rato el Inga, tomò el Vaso, i poniendole sobre vna Piedra, dixo: Este Vaso se este aqui, que Yo no le mude, ni Tu le toques, en señal de ser cierto lo asentado; i besando la Tierra,

Los Ca- ñas reci- ben al In- ga Viracocha de Paz.

Cativem- ce a su Enemigo Capanac.

Viracocha mui ambicio- so.

Confede- racion de Viracocha i Cari.

hicieron reverencia al Sol, i vn gran Baile, con Musica; i los Sacerdotes, diciendo ciertas palabras, llevaron el Vaso de Oro, adonde se ponian tales Confederaciones; i con esto se bolvió al Cuzco, viviendose ia en muchas Pro- vincias con mejores, i mas Politicas Le- ies, Costumbres, i Trages; por la vir- tud de los Ingas. Descaba Viracocha Inga, que le sucediese en el Imperio su Hijo Yupangui, porque el maior, que se llamo Inga Urco, era vicioso, i cobarde; i no lo pudiendo acabar con los Orejones, le dexò el Reino; i por hallarse viejo, se salio a vivir con descanso en el Valle de Yucay, i en el de Xaquixaguana. Los Cañas son los Pueblos Atuncana, Chiquiana, Horuro, Ca- cha, i otros: visten al modo de los pa- sados: traen Bonetes de Lana, altos, i redondos: tuvieron vn gran Templo, que llamaban Acoacagua, adonde se hacian grandes Sacrificios: en toda esta Comarca hace frio: es bien provida de Trigo, Maiz, i Ganados, que en ella, i en Ayabire, por la mucha Ierva, se crian muchos en sus Vegas; i Ayabire fue gran Pueblo; i son tantas las Sepul- turas, que ocupan mas campo que la Poblacion; i por haverlos vencido el Inga, i muerto muchos en vna Bata- lla, mando llevar a poblar otras Nacio- nes con sus Mugeris, que son los Mi- tamas. Fabricaron los Ingas vn gran Templo del Sol, i mui grandes Pala- cios; i acabaron de poner esta Tierra en Policia, adonde se vivia con la mis- ma Regia, i Religion, que los otros.

Costum- bres de los Cañas

CAP. XII. De el Inga Urco, i como perdió el Imperio, i le sucedió Inga Yupan.

841.



Ra tan para poco el Inga Urco, que los In- dios, en los Cantares, i Romances de los Re- ies, no le ponen en el numero de ellos; pero pues en llegando Inga Viracocha a Xaquixaguana, renunció la Borla, di- ciendo, que queria descansar: la tomò Inga Urco, i fue recibido, i coronado: se llamará el Noveno de estos Reies, pues aunque poco tiempo, fue legitimo Señor; i era tan vicioso, que aunque estaba casado con la Hermana, se an- daba

Los Ché- cas van contra el Cuzco.

Los Ore- jones no quiere le- van a n ar por Rei a Yupan- gui.

Batalla entre Ché- cas i Cuz- cos. i su Victoria.

Obse- quias a los muer- tos en la Batalla.

daba con Mancebas; i se afirma, que violó las Mamaconas sagradas del Tem- plo, i se emborrachaba, i que hacia muchas deshonestidades; i desverguen- ças, i aunque era enemigo de Armas, era mui liberal; i poco tiempo despues de haver tomado la Borla, los Chancas vencieron a los Chuas, i ocuparon la maior parte de la Provincia de Anda- huaylas, que son los Chancas, Gente va- lentissima. Con esta Victoria, enten- didas las grandeças del Cuzco, hechos sus Sacrificios en Apurima, fueron hasta Acorumba; i finalmente se acercaron al Cuzco, no se curando de ello el vie- jo Inga Viracocha, ni el que reinaba Inga Urco. Viendo los Orejones, i Principales el peligro en que se ha- llaban, i el poco valor del Inga Ur- co, rogaron a Inga Yupangui, que se encargase de la defensa, i minase por la salud de todos; i habiendo, con vna mui elegante Oracion, persuadido vn Principal a los Orejones, que le levanta- sen por Rei; respondieron: Que con- eluida la Guerra, harian lo que convinie- se al bien del Reino; i luego publicaron, que a quantos quisiesen acudir al Cuz- co, se les darian Vecindades, i Tierras para labrar; i salio a la Plaga con vna Piel de Leon dando a entender, que havia de ser fuerte como aquel Animal, i se puso en la Piedra de la Guerra; i porque los Chancas estaban ia en la Sierra de Vicacongá, se dió prieta en jun- tar el Exercito, porque acordaron de no salir de la Ciudad. Los Chancas, dan- dose prieta, llegaron, i se pusieron jun- to al Cerro de Carmenga, sobre la Ciu- dad, la qual se fortifico en muchas ma- neras, para la defensa: en fin, llegaron a las manos, i peleando fuertemente todo vn dia, se retiraron los vnos, i los otros; pero teniendo Hattaguara, Capitan de los Chancas, por cosa ver- gonzosa, bolvieron a pelear; i al cabo, con muerte de casi todos los Chancas, se salvando mas de 700 con su Capitan Hattaguara, fueron vencidos. Havia esta gran Victoria, Yupangui pidió el Rei- no, i se le dieron, aunque procuro Inga Urco de entrar en el Cuzco a impedirlo; pero la Hermana Coya le dexò, i se casò con ella el nuevo Rei, el qual hizo Obsequias Generales a todos los muer- tos en la defensa de la Ciudad; i mandò hacer vna gran Casa mui larga, a ma- nera de Tumba, i que desollados todos los Chancas, muertos en las Batallas, los Cueros, embutidos de Ceniza, i Pa-

ja, los pusiesen alli en pie, en diversas formas, vnos tocando Atambores en sus mismos vientres; otros tocando Flautas, i de otras muchas maneras, los quales Pedro Carrasco, i Juan de Pancorbo, que fueron de los primeros que entraron en el Cuzco, afirmaron haver visto.

Acudió mucha Gente de todo el Reino a dar la enhorabuena al nuevo Rei; i deseando hacer la Guerra a los de Condesuyo, conociendo quan valeroso era Hattaguara, Señor de Andaguay- las, se confederò con el; i muriendo al instante Inga Viracocha, no se le hicie- ron las Obsequias con tanta solemnidad, ni grandeça, como se acostumbra- ba, por haver desamparado la defensa de la Ciudad en tan virgente necesidad; i ha- viendo juntado su Exercito, hechos los Sacrificios acostumbrados, i las alegrías, salio a la Guerra en ricas Andas de Oro, i Pedreria, con maior autoridad, que ninguno de sus Antepasados, porque la Gente de su Guarda era mucha, i le iban delante limpiando el camino, de manera, que no havia de haver Piedra, ni Paja, ni otra cosa: salianle a reci- bir muchas Gentes, i llamabanle Gran Señor, Hijo del Sol, Monarca de to- dos: venció de camino a los de Curam- bac, i los mandò vivir en Pueblos, or- denados, i que se hiciesen Apofentos, i Templo del Sol. En Andaguayas se le hizo solemne recibimiento, i alli con- sultò a quienes iria a hacer Guerra, a Inga Yu- pangui, a los de Guamanea, Xauxa, Soras, o Lu- canos, i al cabo resolvió de ir contra los Soras, i habiendolos embiado a ofrecer la Paz, respondieron, que no la querian con servidumbre. Llegados a Batalla, quedaron vencidos, i mandò tratar a los Cautivos con mucha clemen- cia; i aunque sintió que muchos se ha- vian recogido, i fortificado en vn Peñol, cerca del Rio de Vilcas, mando, que sus Capitanes fuesen a sitiarse, i otros em- bio a la Provincia de Condesuyo, que tuviesen grandes Victorias; i al Collao embio al Señor Hattaguara, con otro Exercito. El sitio del Peñol se conti- nuaba con la presencia del Inga, i ellos se defendian; i al cabo porho tanto, que acabandose los Mantenimientos, se le rindieron con la misma sujecion que los otros, i los tratò bien; i ordenò, que se hiciesen grandes Tambos, i Templos en todas aquellas Provincias, llevando del Cuzco Maestros, que enseñasen el asentar de las Piedras, i modos de fabri- car. Acabada la Empresa de el Peñol, acu-

Muere Vi- racocha, i no se le hace Ob-sequias: i por que?

Inga Yu- pangui vence a los Soras

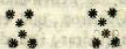
Inga Yupangui en su triunfo fando en el Cuzco.

acudieron à congratularse con el, de diferentes Provincias; i bolviendose al Cuzco, hallò muchas Gentes, que de los Cerros fe havian baxado à vivir à los Llanos, i que fe havian hecho grandes Fabricas, i Caminos. Entrado en el Cuzco, se le hizo recibimiento, como de Triunfador, porque los Exercitos, que havian ido al Collao, Chucuyto, i Condesuyo, bolvian victoriosos: con que se levantò tanto su Potencia, i con lo mucho que miraba por la Justicia, que fue mui reverenciado; de tal manera, que nadie le miraba à la cara, ni entraba à el, sino con carga, aunque ligera. Por maior señal de sujecion, no permitió, que nadie traxese Joia, ni anduviese en Andas, sin su mandado; i el fue el que acabò de poner en orden, i asiento las cosas de aquel Gobierno, porque fue mui temido.

Collao, q. Tierras?

La Tierra de Collao es mui grande, i sin lo poblado tiene muchos Desiertos, Montes nevados, i Campos, con grandes Pastos para el Ganado: en el medio de esta Provincia està la Laguna Titicaca, la maior, i mas ancha de las Indias, i en su Ribera estàn los mas Pueblos del Collao, i en grandes Islas, que ai en ella, siembran sus Sementeras, i guardan sus cosas preciadas: boxa casi ochenta Leguas, i entran en ella diez, ò doce grandes Rios, i de fondo se han hallado setenta, i ochenta bragas: el Agua no es del todo amarga, ni salobre, pero no fe puede beber: cria vn Pescado, que llaman Suches, grande, i sabroso, aunque flemoso, i Bogas, Pescado pequeño, aunque sano, con muchas espaldas: ai innumerables Patos, i Patillos: las dos Riberas de la Laguna se llaman Omasyuyo, i Chucuyto; i quando quieren hacer alguna Fiesta, hacen vna Caca, que llaman Chaco, con muchas Balfas, con las quales, en cerco, vñ rodeando los Patos, hasta que los toman à manos; i las Poblaciones de las Riberas son las mejores del Perú, i de lo que defagua de esta Laguna, se hace la de Paria, adonde tambien ai mucho Ganado, i en especial Porcuno; i en los Juncales ai otros muchos Pajaros: llamase Titicaca, por el gran Templo del Sol, que en ella estuvo, por lo qual la tenian por cosa sagrada.

Caca en la Laguna Titicaca.



CAP. XIII. Que el Decimo Inga Yupangui, que succediò al Noveno, dicho Inga Urco, embiò Exercito contra los Tayos, i los de Xauxa, i otras Naciones.



ESSEANDO el Inga intentar nuevas Guerras, hizo llamamiento de Gentes, i provision de Armas, como Honras, Macanas, Maças, Ayillos, Dardos, i Lanças, i para tener à la Gente alegre, mandò hacer grandes Combites, i salia en publico, vestido al vfo de la Nacion, que aquel dia hacia la Fiesta, la qual se celebraba, rodeando la Plaça con aquella gran Maroma de Oro, hecha de los Tributos de las Provincias, i señalados los Capitanes de cada Nacion, nombrò por General à Lloqui Yupangui, i por ser moço, le diò para su consejo à Copac Inga: los de Xauxa hicieron sus Sacrificios en el Templo de Guariblica, i juntando fu Gente, no queriendo la Paz, que los del Cuzco los ofrecian, tuvieron vna gran Batalla, quedando vencidos los Guancas. Pero vsò Lloqui Yupangui tan mansamente de la Victoria, que convencidos los Guancas de tanta benignidad, como Gente vencida, se pusieron en la sujecion de los Reyes del Cuzco. El Exercito victorioso pasó à Bombon, i hallò, que los Naturales fe havian metido en la Laguna, pasaron contra los Tamerantinos, i los hallaron en Armas, i dieron Batalla, i vencieron, i sujetaron con blandura. Los Indios Chancas cuentan, que como los salieron de su Provincia de Andahuaylas con el Capitan Ancoallo, hicieron muchas haçañas en estas Guerras, por embidia contra ellos, i su Capitan, los del Cuzco los mandaron llamar para matarlos; pero sospechosos de ello, fueron armados, i se defendieron, aunque murieron algunos; i queraxandole à sus Dioses de la maldad de los Orejones, tomò voluntario destierro, por no los ver mas; i echando delante las Mugeres, atravesò las Provincias de los Chachapoyas, i Guanacos, i atravesando las Montañas de los Andes, pasaron (segun afirman) à las Provin-

Inga Yupangui, Decimo Rei de el Cuzco.

Guerra del Inga contra los de Xauxa, i sus vencidos.

el O... room sol... al no... almas...

Inga Yupangui, Decimo Rei de el Cuzco.

Sitio de la Ciudad del Cuzco.

Fabricas, i Edificios de los Ingas, como se hacian.

vincias del Dorado, i con estas Victorias bolvió el Exercito al Cuzco, mostrando el Inga perarle de lo hecho con Ancoallo, aunque algunos dicen, que fue con su sabiduria: i porque con este mal exemplo los del Collao no hicieron alguna mudança contra el, mandò llamar à los Chancas, i los mostrò haverle pesado mucho de lo hecho con Ancoallo; i dandoles presentes, los bolvió à embiar à sus Casas satisfechos.

Atendia Inga Yupangui en acrecentar el Templo de Puracanche con Teloros, i dandole Provincias, para maior grandça suya. Mandò, que por todo lo Imperio se hablase la lengua del Cuzco: puso los Postas: ordenò los Caminos, i los Mitimas, i que ningun Oro, que vna vez entrase en el Cuzco, pudiese salir. Puso Governadores por todas las Provincias, para que con buenas reglas administrasen justicia; mandò hacer tres cercados, de lindissima labor, que cada vno tenia mas de trecentos pasos; al vno, llamó Pucamarca; al otro, Atuncancha, i al tercero, Caxanac, i dentro de ellos mandò labrar Apofentos, donde estaban Mamaconas, i otras muchas Mugeres; i Mañecas de los Reyes, que hilaban, i texian fina Ropa, i hacian la Chicha, ò Vino para las fiestas. Esta la Ciudad del Cuzco edificada en Valle, Ladera, i Collados; i aunque en todas partes havia riquissimos, i soberbios Edificios, i multitud de Templos, i Adoratorios, quiso el Inga hacer otra Casa del Sol, maior que las demás, i poner en ella gran riqueza de Oro, Plata, Joias, Ropa fina, i Armas, i todo lo demás, que para su grandça convenia; i para la Fabrica fueron de las Provincias repartidos veinte mil Hombres, con sus Bastimentos, que se mudaban de tantos à tantos Dias, por que estos solos no llevasen el trabajo. Començòse la Obra, i se llamaba la Casa del Sol, i oi dia los Castellanos la llaman la Fortaleza, con Muros de Piedra, tan grandes, i tan bien asentadas, que admira, i parece la mas soberbia Casa del Mundo; i aunque hubo en ella mucho dumbre de Apofentos, i el Inga con figured el fin para que la queria, no se acabò, porque no labraron en ella los Suceiores. Començada esta gran Fabrica, salió el Inga à la Guerra del Collao, i llegado al Pueblo de Ayabire, le destruyó, como se dixo, i à los de Copacopac, dexando pocos vivos; i para poblar aquellos hermosos Campos, llevó

Gente de las Comarcas, que quedaron por Mitimas, cuyo inventor el fue; i fabricando grandes Templos, i Palacios, embiò Capitanes contra los Andesuyos, à los quales mataron Culebras grandissimas; i dicen, que estando el Inga mui enojado por esto, vna Hechicera se ofreció de encantarlas, de manera, que quedasen bobas, con lo qual se pudo hacer la Conquista; i el Inga de Ayabire se bolvió al Cuzco, por el camino de Omasyuyo, mandando labrar aquellos anchos caminos, i visitò el gran Laguna de Titicaca; i sus muchas Islas, mandando hacer en la maior el Templo del Sol, i sus Palacios. El Desaguadero de la Laguna es mui ancho, i hondo, i mui furioso, i no es posible, ni hacer Puente, ni pasarle en Barcas. Los Indios vñ vn notable artificio para pasarle, que echando mucha Paja, que por ser materia tan liviana, no fe hunde, pasan facil, i seguramente: tiene esta Laguna de largo treinta i cinco Leguas, i quince de ancho: cria gran copia de vn Junco, que llaman Totora, que es comida para Caballos, i Puercos, i los Indios Uros hacen de ello Casa, Gomida, i Barcos, i quanto han menester. Estos Uros son tan salvages, que preguntandoles quienes eran, respondian, que no eran Hombres, sino Uros, como si fueran otra especie de Animales: En la Laguna se hallaron Pueblos enteros de estos, que moraban en ella en Ballas de Totora, atadas à vn Peñasco, i quando querian, se mudaba todo el Pueblo à otra parte; i el Inga, dexando sujetas las Tierras del Collao, i todas las Provincias, viviendo en policia, entrò en el Cuzco, adonde fue recibido con alegrias, triunfos, i fiestas, continuandose siempre la monstruosa Fabrica de la Casa del Sol.

Bolvió este Inga à salir à Condesuyo, i sujetò à los Yanaguaras, i Chumbilcas; i dexando en paz à los Condesuyos, con sus reglas, i ordenes, bolvió al Cuzco, i reposando poco, salió para los Andes, adonde hallaban aquellas fieras, i grandes Culebras, que no hacian mal: los que fueron sujetos de sus Capitanes, fallieron à darle obediencia, con presentes: los que no le quisieron obedecer, desfampararon sus Pueblos, i dexando pasar de la otra parte de aquellas Montañas à descubrir aquella Tierra, diò la buelta, porque supo, que en el Collao se levantaban novedades; porque los Collas,

Yupanqui legua, inventor de los Mitimas.

Caminos grandes del Perú, mandò labrar Inga Yupangui.

Desaguadero de la Laguna Titicaca, que es, i como la pasan los Indios.

Uros, Indios, que son, i como viven.

El Valle...

Inga Yupangui va à los Andes.